

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
25 febrero
de 1937

Número 98

editado por el comité de defensa - región centro

¡Vagos al frente!

Por fin han tenido atención oficial todas nuestras llamadas señalando la vagancia reinante en la retaguardia.

Afortunadamente, nuestras voces y la de todos los hombres que viven estas horas en toda su intensidad, han llegado a las altas esferas.

Se ha lanzado por el Gobierno la receta para terminar con la vagancia y el emboscamiento, tan perjudiciales en épocas de guerra.

Por la triste experiencia de la guerra del 14 sabemos que la buena intención del Gobierno quedará anulada en muchos casos por la mala fe del gobernado.

Tenemos la seguridad que en muchos casos, en muchísimos casos, se eludirá la orden gubernamental, exhibiéndose certificado de trabajo por quienes el trabajar es un castigo.

Y continuaremos viendo los cafés, bares, cines y cabarets invadidos por una plaga de vagos, que presentarán, al demandarseles, su correspondiente certificado de trabajo.

¡Quedan muchas amigas guapas y muchos «señores» a quien se les debe algún favor! ¡Y queda todavía quien dé un certificado de trabajo para que un vago pueda proporcionarle alguna cosa, aunque sea materia inconfesable!

Esa es una misión que los encargados de ella han de cumplir con una minuciosidad excesiva.

Todos, por muy tontos que seamos o queramos parecer, conocemos al individuo que trabaja o que quiere trabajar, como salta a la vista el vago de profesión.

Hay que obrar sin miramientos de ninguna especie.

Todos y cada uno de los hombres útiles, han de aprovechar su utilidad para los fines de la victoria.

Y aquel que procure eludir la utilización de su esfuerzo, aquel que facilite la ocultación de un hombre útil, ha de ser tratado con el rigor máximo, porque tanto uno como otro, tanto el que no quiere ayudar a la obra común como el que lo oculta, descienden a la categoría de traidores de la causa del pueblo.

Y el pueblo sabe qué justicia merecen los traidores.

EN EL ESTE Y NORDESTE SERÁ EJERCIDO EL CONTROL POR LAS ESCUADRAS ALEMANA E ITALIANA.

ES EL MEJOR PROCEDIMIENTO PARA QUE PUEDAN HACER SONDEOS Y SEÑALES CON TODA TRANQUILIDAD.

¡Cuidado con las consignas demagógicas!

Nadie podrá arrebatarnos una Revolución que estamos amando con nuestra sangre

La guerra que sostenemos es una guerra social. Decidimos en ella la suerte de la Revolución. Esta no ha venido en las circunstancias deseadas. Ha llegado y se desarrolla en condiciones especiales, que debemos tener en cuenta. Estamos construyendo en la retaguardia, mientras el fascismo destruye media España. Estamos trabajando por la salvación del proletariado mundial, sin que éste haya entrado en la lucha decididamente. Estamos gastando nuestras fuentes de recursos para la guerra, mientras se nos imponen más y más trabas en el exterior. Y mientras derramamos nuestra sangre en los campos de batalla, mientras derrochamos heroísmo en todos los frentes, se infiltra en la retaguardia la contrarrevolución, especulando con las dificultades, explotando consignas falsas, para así tratar de arrancar a la clase trabajadora el destino de España, a la que ha salvado y salvará de la bestia fascista. Hay que saber todo esto, hay que conocer la inmensidad del esfuerzo y del sacrificio que debemos entregar como honroso tributo a la libertad nuestra y de todos los oprimidos de la tierra. Debemos saber aguantar cualquier dolor, para salvarnos del dolor infamante de una vida ahogada bajo la bota reaccionaria. Debemos hacer fracasar a los demagogos que quieren robarnos las conquistas de la Revolución. Debemos limitarnos en el consumo, multiplicarnos en el trabajo. Sólo a costa de nuestro sacrificio obtendremos la victoria, construiremos el mundo nuevo, nuestra sociedad de los productores libres.

En forma de réplica...

Según una circular publicada con fecha 13 del corriente por la Compañía del Metro (Explotación) y aprobada por el Consejo Obrero del mismo (U. G. T. y C. N. T.), se hace saber que todo viajero tiene el deber de abonar el importe de su billete.

En la circular dice así: «abonarán el importe del billete los milicianos, movilizados y militares, incluso con graduación».

¿Es que en la circular, aparte de especificar que todos deben pagar, puesto que cobran, no podría decir y además exigir que pagasen Guardias de Asalto, Seguridad, Nacionales y Carabineros? Se dan casos bochornosos, como el que hoy he presenciado y no es el primero: que siendo el miliciano el que menos cobra, el que está más atrasado y el que da su sangre en el frente, se le exige que pague, y en cambio a los Guardias y Carabineros, existe que pasan sin pagar la mayoría. ¿Es que a las compañeras del Metro les parecen más simpáticos, o es que como cobran 17 pesetas y el miliciano 10, les interesan más los Guardias...?

Yo creo que todos somos compañeros y tenemos el deber de pagar y además cortar esos escándalos que se forman en las taquillas del Metro, que son de muy mal gusto.

UN CONFEDERADO

¡Mi certificado de trabajo!

(CUENTO BREVISIMO DE MAXIMA ACTUALIDAD)

I
—¿Y qué hago yo ahora? ¿Trabajar? Pero ¿en qué puede trabajar un hombre que en su vida pensó que existiera el trabajo? ¿Es que realmente el trabajo sirve para algo práctico?

Y que el decreto lo dice taxativamente. El sábado próximo necesito tener un certificado de trabajo. ¿Dónde me agenciaria yo este embeleco? ¿Qué seriedad puede tener una sociedad que exige que sus componentes ostenten, además de la cédula, un certificado de trabajo? Parece cosa de chiquillos. ¡Mira que en el Casino donde me pasó toda la vida antes de la Revolución jugando al tresillo se lanzaban iniciativas absurdas, pero como ésta...!

II
—Negocio resuelto. Usted me firma aquí que soy mecanógrafo de usted. Claro es que yo oigo una máquina de escribir y me entra vértigo, pero para el caso... Yo le doy a usted este puñado de pesetas y le firmo que el sueldo que me corresponde, como empleado en la fábrica de hacer fichas de ajedrez, muy propia para la guerra, queda íntegro para usted. ¿Hecho? Rubricado.

III
—Este café es insostenible. No se respira a gusto. Y luego el humo de estos habanos. ¿Murio en el frente González? ¡Pobre González! ¡Se empeñó en dar su vida por la causa! ¡Con lo sencillo que es hacer labor de retaguardia! ¡Y estar organizado! Yo, como afortunadamente tengo este certificado de trabajo... ¡mi certificado!

IV
—¡Pum! ¡Pum!
—¿Qué es eso?
—Nada. Dos tiros.

En ninguna de las reuniones que se radian, cuando se habla de defensores de Madrid, se mienta para nada a los confederados.

Hay una docena escasa de «jefes» que se irrogan caprichosamente la denominación de defensores de nuestra capital.

Y la verdad es, camaradas, que si los anarquistas hablan poco es porque «no se les da bien» y los «quehaceres de momento» se lo impiden.

¡A ESOS!

En nuestro afán de facilitar al Gobierno cuantos datos necesite para la extirpación de tanto vago y señorito como estorba nuestra Revolución, denunciamos ante la opinión los siguientes casos, incursos de lleno en la última disposición emanada del Gobierno de Valencia:

Políticos profesionales.
Contendulos de café.
Comerciantes sin escrúpulo.
Jugadores de billar.
Recaudadores de limosnas callejeras.
Cuentacorrentistas.
Almacenistas furtivos de comestibles.
Bulistas.
Radioescuchas facciosos.
Vividores de frontones.
Responsables incontrolados.
(Seguiremos la lista.)

CON LA VOZ SERENA

Admitimos, desde luego, que la guerra no permite los lujos de vigilar a nadie.

Admitiremos todos también que, para no vigilar, sobre el alujón de guardias de Asalto y Policía que se viene disfrutando en Madrid de poco tiempo a esta parte.

Admitimos también como «hecho consumado» que en el camarada Cazorla esté personificada ahora la autoridad de Orden público.

Admitimos también la intromisión clandestina de algún indeseable en las Organizaciones obreras y Partidos políticos.

Pero a la par preguntamos: ¿Es que en el Partido o agrupación a que pertenece el camarada Cazorla no ha logrado infiltrarse ningún indeseable?

¿Es que solamente los indeseables han conseguido meterse entre las filas socialistas y las confederadas?

¿O es que la insignia del Partido o agrupación a que pertenece el camarada Cazorla, concede, cual nuevo Jordán, patente de limpieza a todo aquel que pasa bajo ella?

Que hay Tribunales populares, lo sabemos.

Que estos Tribunales necesitan pruebas materiales, no lo olvidamos.

Y que los provocadores tienen mucho cuidado en no presentar pruebas que los condenen, lo tenemos más que olvidado.

Buena prueba de ello está en los casos de asesinatos de compañeros nuestros, que hemos aludido al sitio de donde partían los tiros. Pero es intolerable que por su criterio personal se detenga a nadie, aunque ese sea de un Consejero de Orden público.

Ahora bien, el camarada Cazorla, sin duda por su corta expe-

Dice «El Socialista»

«Es absolutamente indispensable que nos expliquemos con el lector. Nos es imposible dedicar ni una línea más al problema del abastecimiento de Madrid. Se acabó. Es una orden terminante. De esa materia tratarán, literariamente, los encargados del abastecimiento, y ya que no nos suministren patatas, ni aceite, ni pan, ni azúcar, ni alubias, nos suministrarán notas oficiosas. Como la obligación de hacer el periódico es nuestra, y en ese punto somos insobornables, adelantamos que no publicaremos ni una sola de tales notas. Se acabó nuestra complacencia con colaboradores que no tienen el menor interés.

Eso, de un lado. De otro, la censura militar. Esta hace lo que mejor le acomoda. Tacha a su gusto y no acepta juicio crítico. Es una de las nuevas formas de la irresponsabilidad. Censurar a un periódico supone declarar que no sabe cumplir con su deber, y nosotros, con nuestro orgullo de cara, decimos que si los militares que nos censuran supiesen cumplir con su oficio como nosotros cumplimos con el nuestro, hace tiempo que la guerra estaría ganada.

Estamos resueltos a no dulcificar, ni un momento más, nuestros juicios, y a creer, con un dramaturgo noruego, que la barca del mundo se hundirá por el peso de los imbéciles.»

Dice lo anterior y dice muy bien. El segundo párrafo lo suscribimos íntegramente.

Y el tercero también.

riencia política, y nos referimos solamente al tiempo de su actuación pública, dice que nosotros protestamos contra la campaña hecha por él contra la «quinta columna».

Eso, camarada Cazorla, o es una ligereza o es una sinuosidad.

Además, afirma el camarada Cazorla, que «él no ha retenido gubernativamente a ningún detenido».

Efectivamente, él en persona, no, sus agentes, sí.

Nosotros afirmamos que se ha detenido y se detiene arbitrariamente, hemos dicho dónde se almacenan los detenidos, hemos presentado documentos en donde se prueban nuestras afirmaciones, sin que se rebatan éstas y tenemos derecho pleno a decir al Consejero de Orden público:

—Camarada Cazorla: Los anarquistas tenemos suficientemente demostrado que ni ahora ni nunca somos aptos para que «aprenda en nosotros ninguna campaña solapada».

Nuestra actuación ha sido siempre de una limpieza tal, que aun a pesar de todo y de todos, no ha habido más remedio que reconocerla, bien a pesar de alguien.

Nuestras afirmaciones son siempre ciertas, porque están vistas y dichas desde un plano libre de prejuicios e intereses, por eso, para rebatirlas, hay que descender de un puesto oficial o elevarse muy por encima de él.

UNA NOTICIA MUY CURIOSA:

«EN VALENCIA HAN FUNCIONADO LAS DEFENSAS ANTIAÉREAS».

LOS COMENTARIOS SE HACEN EN MADRID.

frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Un comunista destacado decía la otra noche en el seno de un comité de futura alianza U. G. T. - C. N. T., que el salario familiar era contrarrevolucionario.

Y no faltó compañero que le preguntara si aquella frase de Lenin de «que la caridad es contrarrevolucionaria» no iba con las suscripciones, los sellos, los botes de lata y demás zarandajas solicitando el consabido donativo.

CON NOSOTROS, EL GOBIERNO

Porque Madrid, después de cien días de estar cuadrado en su valor, lo merece todo, es por lo que no debe regateársele nada. Ningún obrero extranjero ha de negarnos el apoyo de su mano, ni una sola provincia española rehusará vaciar en el corazón de España el torrente impetuoso de su ayuda. Armas, municiones, víveres, hombres, habrán de volcarse en Madrid, conforme lo vaya señalando el dedo imperativo de cada circunstancia.

Pero en esta hora crucial de la epopeya, Madrid necesita algo más que acero, dinamita, carne congelada y heroicos brazos. Madrid reclama—y Madrid merece—la presencia de una parte de su Gobierno. Junto a los defensores que ofrecen su sangre y la

retaguardia que trabaja y sufre, la sombra real, constante y cávida de sus ministros, sería como una rúbrica firmísima puesta al pie de esta declaración viril: «El fascismo no pasará!»

Desde el criminal epílogo escrito en Málaga por la villanía extranjera, la Prensa ha venido levantando enérgicas consignas: movilización general, servicio militar obligatorio, disciplina, trabajo, sacrificio, aprovisionamiento, material de guerra. Bien. Pero con esos gritos enhiestos, este otro también: «¡Una parte del Gobierno, a Madrid!»

Cuando una ciudad pone en las trincheras el fusil y el corazón, tiene derecho a exigir que alguien más que las Embajadas asista a sus bodas—de pólvora y sangre—con el heroísmo.

La guerra y la Revolución

Tres cosas son necesarias para ganar la Revolución, dijo Danton: «Audacia, audacia y siempre audacia». Napoleón dijo que eran necesarias otras tres para ganar la guerra: «Dinero, dinero y dinero». La audacia del pueblo español hizo retroceder a la caverna fascista allí donde los líderes revolucionarios se pusieron al frente de las masas; pero al perder audacia los dirigentes, el pueblo perdió bríos y se estacionó o retrocedió la Revolución.

La Revolución ha degenerado en guerra regular, y para ganarla, con lo que dijo Napoleón que era necesario, hay bastante, y el Gobierno nos asegura que si algo sobra, es dinero en oro. Pero como es el caso que ni se ha abolido la herencia, ni se ha nacionalizado la tierra, ni se ha concedido la libertad a las Regiones, ni se ha concedido la igualdad de derechos a todos los españoles, ni se ha nacionalizado el comercio exterior, ni se ha nacionalizado la Banca, ni se ha promulgado ninguna ley básica revolucionaria, es la razón, por lo que muy bien puede suceder que se gane la guerra y se pierda la Revolución, exactamente igual que en la invasión napoleónica del año 1808.

Seguramente en Cataluña la Federación Anarquista Ibérica ganará la Revolución, pero en el resto de España no se ganará nada más que la guerra.

C. N. T.-A. I. T. Sindicato de la Enseñanza

Ante la proximidad de la convocatoria para ingreso en la Escuela de Oficiales, el Sindicato de la Enseñanza vuelve a encarecer a todos los organismos confederales que envíen el mayor número posible de compañeros que deseen ingresar en el Ejército popular a la escuela preparatoria que a tal efecto tiene abierta.

El éxito alcanzado hasta ahora por compañeros profesores y alumnos ha sido brillante y esperamos que los Sindicatos nos envíen un nutrido plantel de aspirantes a Oficiales del Ejército.

Una encuesta singular

¿Quién podría contestar a estas preguntas?

—¿Qué tal se pasan los días en Madrid?

—¿Por qué antes de salir de España se dice una cosa y cuando se pone pies en polvorosa y se llega a otra nación, en viaje de recreo, se dice otra en contra de la Revolución española?

—¿Qué te ha parecido la doble carta que Largo Caballero publicó anoche en «Claridad»?

—¿Quién ha desatado la fiebre, que en forma de epidemia se ha desencadenado en Madrid?

—¿Cuántos boletines de suscripción llevas rellenados desde que te encargastes del alto cargo?

—¿Por qué se me detiene, con todos mis documentos en regla?

—¿Quién podría hablarnos con certeza de la colaboración eficaz que se le ha privado al jefe del Gobierno?

CONTESTACION PREMIADA

El boletín que lleva los nombres de Indalecio Prieto; Carlos Arniches; Carlos Esplá; Angel Galarza; Lorca (presidente del organismo más central del Comité de Vecinos); Cazorla; Asensio.

A todos los portugueses

El Núcleo Cultural Portugués pone en conocimiento de todos los portugueses asistan a una Asamblea-Mitín que tendrá lugar el día 28 del corriente, a las dos de la tarde, en Luna, 11.

Como se trata de dar a conocer lo gestionado por la Comisión nombrada en la Asamblea anterior, y, además, tener por fin regularizar y resolver la situación de todos los portugueses antifascistas, se ruega que ningún portugués, sea o no afiliado a este Núcleo, deje de asistir.

También rogamos a los responsables de las distintas unidades, en las que se hallen portugueses, le sea concedido permiso para asistir a la misma, a uno de cada, advirtiéndole que en Asambleas anteriores, en varias de dichas unidades no se le concedió tal permiso, de lo que lamentamos tal actitud por ocasionar, a más de gastos superfluos, pérdida de energías por parte de la causa antifascista y a esta entidad, ya que sin la asistencia de esos compañeros nada de concreto se puede resolver.

Por lo tanto esperamos ser atendidos en nuestras peticiones.

Sin mala intención VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Ha olvidado el camarada Prieto, ministro del Aire (no toquemos la Marina), en su buen propósito de resolver el paro (?) que las construcciones en proyecto estarán «todavía» bajo la acción de los «Caproni», de los «Junkers» y de los «Heinkel»?

¿Quiénes son esos «millares de obreros que podrán tener asegurados sus salarios»?

¿Es que hay algún obrero que no esté o peleando o trabajando y no tenga asignado su salario?

¿O es que se puede llamar obrero al que cobra el salario que le dan, aunque no esté trabajando o peleando?

Talleres Socializados del S. U. I. G. Abascál, 4. Madrid. - Teléfono 32671

Federación Ibérica de Juventudes Libertarias

Carta abierta

Confestación del Comité Peninsular de Juventudes Libertarias al Comité Ejecutivo Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas

Estimados compañeros:

Conocida por la Prensa vuestra carta dirigida carta dirigida a este Comité Peninsular, hemos de manifestaros lo siguiente:

De acuerdo con vuestros deseos de llegar a una inteligencia con nosotros que den como consecuencia la alianza de ambas juventudes, como al igual que al sector Juvenil Republicano. Pero hemos de ser sinceros, tanto un organismo como otro. Somos enemigos de hacer demagogia política y mucho menos presentarnos ante el pueblo como los mejores de esta contienda, para que luego nuestras palabras no respondan a los hechos.

Nosotros, representación genuina de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, que hablamos a través de las manifestaciones de todos y cada uno por medio del federalismo que encarna nuestro movimiento juvenil, tenemos que exponer en todo momento ante la opinión pública nuestro sentido de responsabilidad, con idea de que no se nos quiera presentar como reacios a la tan necesaria Alianza Juvenil. Entendiendo nuestra Federación que había llegado el momento de unir hombro con hombro todas las energías del proletariado antifascista, se reunió previamente en un Pleno Nacional de Regionales, dictaminó unas bases de todas conocidas a través de nuestra Prensa. A continuación fuimos contestados por vosotros, que dió como consecuencia inmediata el volver a este Comité Peninsular a convocar a las Regionales, rechazando totalmente vuestras contrabases por entenderlas nuestras Juventudes que no vivían la lucha heroica del proletariado español. ¿Cómo podéis comprender, compañeros de la J. S. U., que nosotros podíamos aceptar la consignación de vuestra Conferencia Nacional?

«Aquel que hable de socialización es de la quinta columna», cuando precisamente son los que combaten y los que tienen la piel curtida en el terreno los que la están poniendo en práctica? ¿Con qué autoridad moral se puede hablar de República democrática parlamentaria? ¿Es posible que se hable de ella cuando el mismo proletariado español, antifascista, sin distinción de matices ideológicos, ha sabido valerosamente superarla? No, camaradas, no; ese no es el camino de la unidad, no es el camino de ganar la guerra. Es necesario tener también en cuenta que los que se batían hoy en todos los frentes tienen que ser dignificados en la retaguardia con algo más equitativo que una sociedad de parásitos parlamentarios y de usureros del campo.

Las Juventudes Libertarias de Iberia han marcado en el magno Pleno de Regionales del 1.º de febrero sus directrices, recogiendo las voces de dolor de las trincheras y del campesinado en los fértiles surcos del agro español, a través de nuestras bases del FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA. Esta es nuestra consigna, que vive el ansia de nuestro pueblo, y no la de los que cómodamente se pasean en la retaguardia. Tampoco en nuestras bases, remitidas a vosotros como a las demás Juventudes antifascistas, olvidamos «ganar la guerra», puesto que nuestras Juventudes lo consideran desde el primer momento como base fundamen al para la transformación de la nueva economía.

Tenemos el orgullo de decir que hemos sido la primera Juventud que lanzó a los cuatro vientos la consigna del Mando Único que mereciera la confianza de todos los combatientes, Milicia Única y responsabilidad para todo aquel que vive para la guerra, y al pelotón de ejecución, aquel que quiera vivir de la misma. Por esto nosotros estamos dispuestos a darnos fuertemente la mano con todos los antifascistas, reconociendo la transformación social sufrida por el pueblo desde el 19 de julio hasta hoy, limando residuos del pasado. ¡Saberlo bien, camaradas de la J. S. U.! Nuestras Juventudes Libertarias están dispuestas a hacerse dignas de los caídos, en un frente que sea de base sólida y acerada y no de arquitectura vistosa, de construcción de escayola.

No permitiremos tampoco servir de banderín de batalla de ningún sector político. Si vosotros tenéis un problema interno que subsanar, allá vosotros, sin mencionar a nuestra Federación por dedicarnos a otras actividades de más utilidad para «ganar la guerra», porque en forma alguna podemos tildar de fascistas a aquellos hombres que con su sangre riegan los campos de lucha mezclada con la nuestra. Somos jóvenes, sí; pero no permitiremos que se diga que puede variar nuestro sentido de responsabilidad histórica. Porque ni es t a m o s 'nfluenciados por ningún «oportunistismo ni jefatura», ni jamás permitiríamos que nuestro pensamiento fuera hipotecado por nada ni por nadie. Porque, por encima de todo, está nuestro pasado, que ha sabido forjarnos a fuerza de dejar jirones de nuestras carnes en las calles y presidios de España ayer, como hoy en las trincheras. Por tanto, hemos de deciros que, de la misma forma que nuestros hermanos luchan unidos en el parapeto, compartiendo los dolores y privaciones de la guerra, queremos nosotros la Alianza. Poniendo en ella nuestra honradez, como hombres y como revolucionarios, haciéndonos dignos de ellos, de los únicos autorizados para hablar de reconstrucción social. Creando un campesinado libre de la explotación del feudalismo moderno por los oportunistas de la guerra. Y una ciudad industrial que responda a las necesidades del triunfo sobre la canalla facciosa.

Así, pues, entendemos que está bien definida nuestra posición, que ha dado como consecuencia la Alianza, con nuestras bases, en Asturias regionalmente entre las Juventudes Libertarias y Juventudes Socialistas Unificadas.

En las Juventudes Libertarias se han hecho públicamente nuestras bases, existiendo en nuestra Federación el espíritu indestructible de llegar a la Alianza de todas las Juventudes antifascistas con hechos prácticos, y siempre dispuestos a salvar la independencia del suelo ibérico, haciendo pagar caras nuestras vidas frente a los ejércitos de Franco como a los invasores extranjeros.

Las Juventudes Socialistas Unificadas hoy tienen la palabra.

Por la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, EL COMITE PENINSULAR.

Del 9 largo

A pesar de estar acostumbrados a cosas raras, nos hemos quedado atónitos, por lo menos un ratito, al saber que ha venido un ministro a Madrid, aunque sea brevemente.

Pero más atónitos al leer que había en Madrid ¡TRES MINISTROS!

El camarada Prieto, ministro del Aire (no toquemos la Marina), ha venido, según sus manifestaciones, a resolver el problema del paro obrero. Indiscutiblemente, terminaremos en orates.

¿Pero es posible a estas alturas que haya alguien «parado», aunque sea oficialmente?

Y además de hacer obras, de construir algo... ¿se va a dar prioridad a construcciones más o menos decorativas, en perjuicio de las construcciones de guerra?

A propósito de construcciones de guerra. Es muy conveniente que el director de tales obras tenga en cuenta que las aspilleras en una sola dirección dejan desenfocada totalmente la dirección contraria, y que el enemigo no entra casi nunca por donde nos conviene, sino por donde le conviene a él, y una trinchera o un parapeto mal orientado para nosotros, está bien orientado para ellos.